

Efectos del Orden de Gestación y el Número de Hermanos en el Lenguaje de Niños Escolares¹

The effects of order of birth and number of siblings on children's language

Elda Alicia Alva Canto, Eduardo Hernández Padilla, Roberto Carrión Balderas y Luis Castro Bonilla²

Universidad Nacional Autónoma de México

(Recibido: noviembre 25, 1999; aceptado: mayo 29, 2001)

Resumen: Algunos estudios realizados en infantes han señalado la necesidad de considerar como influyentes a factores familiares múltiples en la adquisición y desarrollo del lenguaje. En el presente estudio se examinó la permanencia de algunos de estos efectos en edades posteriores. Se analizó la influencia de los factores gesta y número de hermanos sobre la producción de lenguaje de 1342 escolares mexicanos. Los datos se recopilaron en situaciones semiestructuradas de interacción espontánea entre grupos de coetáneos. Los resultados muestran que los niños que emitieron un mayor repertorio léxico, comparados con el resto de la muestra, son hijos únicos o primogénitos, o bien tienen sólo un hermano mayor. Asimismo, se encontraron efectos importantes cuando el niño era el menor de tres o más hermanos, con una disminución de la habilidad léxica. Todo lo anterior sugiere una facilitación social dada por la estructura de una familia pequeña para el aprendizaje observacional del lenguaje.

Palabras clave: Lenguaje, gesta, hermanos, materialia, aprendizaje observacional y facilitación social

Abstract: A number of studies of infants have indicated the need to consider certain intra-family influences on the acquisition and development of language. In the present study the permanence of these effects in older children was evaluated. The effect of birth order and number of siblings on language development was examined in a sample of 1342 Mexican children. Data were obtained in semi-structured situations with spontaneous conversation in peer groups. The results showed that the children who employed the larger vocabularies compared with others were either only children or first and second born with just one sibling. Children who were the youngest of three or more siblings showed a significantly lower command of vocabulary. The results suggest that besides mothering, a certain amount of social facilitation in small families is due to observational learning of language.

Key words: Language, order of birth, siblings, mothering, observational learning and social facilitation

En nuestro país la tradición sobre estudios del lenguaje proviene principalmente de lingüistas, y en menor medida de antropólogos y sociólogos. Esto resulta en que muchos de esos estudios poseen una orientación que no refleja los aspectos relacionados y relevantes a la psicología. En la práctica de la psicología, la importancia del lenguaje radica en que, por un lado, se emplea como un medio preventivo y evaluativo, y por el otro trabaja como un medio de intervención.

La importancia de este trabajo se justifica en cuanto al conocimiento que aporta sobre el tipo de vocabulario que emplean los seres humanos en situaciones de interacción social. Estas situaciones, a diferencia de aquéllas donde los sujetos se hallan en un ambiente controlado, se caracterizan por la espontaneidad con la que los sujetos se enfrentan a las mismas, y aunque no hay un control de todas las variables influyentes la "naturalidad" con la que ocurren las hacen más semejantes a la vida cotidiana, misma que se caracteriza por pertenecer a un mundo de multihablantes (Pine, 1995).

¹ Los datos utilizados en este trabajo pertenecen al proyecto "Desarrollo del Lenguaje e Interacciones Verbales" financiado por CONACYT con el registro número 4512-H, también se recibió apoyo de Becas de la Secretaría General y de Fundación UNAM.

² alva@servidor.unam.mx, edherpa@usa.net y castros@compuserve.com.mx

Además de la citada espontaneidad también se requiere considerar características individuales, las cuales influyen en la emisión del vocabulario y en que son restrictivas a la adquisición del lenguaje. Otras personas pueden compartir características conformando un grupo de rasgos comunes.

Debido a lo arriba enunciado, el presente trabajo tiene como principal objetivo evaluar la importancia que algunos factores sociales, próximos al individuo hablante de una lengua, tienen en la producción de su vocabulario en situaciones "naturales". Por esto, inicialmente se muestra la influencia de los factores relevantes al presente trabajo, como *Orden de Gestación y Número de Hermanos*, y después se resalta el valor de los estudios hechos *in situ*.

Factores Familiares

Durante la adquisición y desarrollo del lenguaje existen múltiples factores que intervienen en la habilidad lingüística. Estos factores pueden ser internos, como los orgánicos y fisiológicos, o bien factores externos –ambientales–, como aquellos que corresponden a la estructura familiar, la cual impone restricciones y condiciona las interacciones de quien aprende la lengua (Brody, 1998).

En la estructura familiar aumenta la probabilidad de que haya más interacción entre la madre y el hijo, que entre los hermanos, y entre el padre y el hijo.

Pero la estructura familiar no sólo influye en las posibilidades de la interacción, sino también en el lenguaje, concretamente en la constitución del corpus de vocabulario, donde primogénitos aprenden antes que los infantes de segunda gesta, por ejemplo, el empleo de ciertas categorías gramaticales que se reflejan en estilos de comunicación. Los niños de segunda gesta emplean más pronombres en "frases hechas" (Pine, 1995; Pine, Lieven & Rhowland, 1997). Pese a la presencia de tales diferencias, éstas no indican una situación desfavorable, sino simplemente la promoción de estrategias distintas entre los hijos, siendo en el caso de los niños de segunda gesta la adquisición de fórmulas sociales del lenguaje.

Más aún, la presencia de los mismos hijos induce un cierto tipo de conductas verbales en contextos específicos, sin repercutir en detrimento de las posibilidades de expresión y emisión. El adulto más próximo, la madre, muestra esa sensibilidad a la presencia de uno u otro hijo en distintas situaciones. No obstante, el cambio de las conductas de quienes integran las distintas interacciones favorecen a los niños más pequeños al permitirles conocer, vía la observación de otros seres que interactúan (como la madre y el primogénito), el uso del lenguaje en distintos escenarios discursivos (Oshima-Takane, Goodz & Derevensky, 1996), proveyendo de esta forma un ambiente más "rico" para el aprendizaje de la lengua (Barton & Tomasello, 1991; Jones & Adamson, 1987).

Por su parte, Dunn y Shatz (1989) examinaron el papel que desempeña la instrucción espontánea en la conversación ocurrida entre los hermanos y la madre en el ambiente del hogar. Un resultado sobresaliente es que casi la cuarta parte de los turnos de conversación eran instrucciones.

Pero ¿qué ocurre en las situaciones de interacción fuera del contexto familiar y/o con sujetos de un mismo estatus en los intercambios sociales, causadas por la edad? Podemos esperar, en primera instancia, que sean simétricas y espontáneas (López & Fuentes, 1994). Además, al ocurrir las interacciones en un marco de equidad se ha demostrado que a través de aquéllas se fomenta la cooperación y el mejor desempeño ante la solución de problemas o tareas específicas, cosa que no ocurre en las interacciones con adultos (Damon & Killen, 1982), o bien de forma individual (Dimant & Bearison, 1991). Más aún, son tan influyentes las situaciones de interacción entre iguales que propician la reestructuración cognoscitiva de los participantes (Chambers, 1995).

Cazden (1991) resume de forma clara los beneficios que puede obtener el niño al interactuar con sus iguales. Dichos beneficios son: a) percibir la diferencia de trabajar en grupo y de manera individual, b) percibir que otros niños tengan dificultades y la posibilidad de aportar ideas para solucionar un problema, c) desarrollar las habilidades para relacionarse con otros niños y, d) además de compartir actividades.

Interacciones Lingüísticas entre Iguales

Las interacciones sociales de los niños difieren marcadamente de las sostenidas por adultos. Algunos autores (Alva, Arboleda & Carrión, 1991; Ghezzi, Bijou, Umbreit & Chao, 1987), han encontrado que cada tipo de interlocutor es capaz de inducir un cierto tipo de respuestas o conductas verbales por parte del

hablante. Hallaron ajustes tales como el hecho de que al interactuar con coetáneos se da un mayor número de interacciones (Ghezzi et al., 1987).

Considerando la importancia de la interacción, y evaluando su efecto en el desarrollo del lenguaje, algunos autores la han considerado en sus diseños de investigación; como por ejemplo, las interacciones verbales entre niños de la misma edad (Álvarez, 1998; Huerta & Villalobos, 1997; Pérez, 1998;), o en el uso de categorías gramaticales y referentes empleados por los niños (Hernández-Padilla & Alva, en prensa).

Bajo dicha perspectiva se ha encontrado que las interacciones entre niños coetáneos son susceptibles a los efectos del desarrollo, los niños mayores dan un mayor tratamiento al tópico de conversación (Huerta & Villalobos, 1997). Es así como Hernández-Padilla y Alva (en prensa) encontraron que no había diferencias significativas en los temas que hablaban los niños en las situaciones de interacción, no obstante el tratamiento de los mismos señalaba diferencias de tipo cualitativo. Asimismo, los autores encontraron que el número de interacciones variaba como consecuencia de la edad y la condición socioeconómica de los sujetos. Estos resultados pueden resumirse de la forma siguiente: niños de una condición socioeconómica favorecida redujeron el número de interacciones de acuerdo con la edad, reflejando una complejidad creciente de la misma. Por otra parte, los niños de condición baja mostraron un incremento en el número de las interacciones con la edad, exhibiéndose dificultades para establecer y mantener las interacciones verbales entre ellos.

Aparentemente, la habilidad para ajustarse a distintos interlocutores como comunicadores sociales, surge como una necesidad de llevar a cabo interacciones sociales. En éstas, su mantenimiento y objetivo son la transmisión y recepción de la información entre los participantes. En las situaciones asimétricas, las diferencias de estatus se aprecian notablemente en el repertorio léxico (Blas, 1995). En la habilidad como comunicador social con niños más pequeños podría sugerirse que las conductas guías y directoras poseen un carácter análogo a la *materlalia* (Ghezzi et al., 1987).

La *materlalia*, al nivel de la prosodia, presenta una exageración de los rasgos suprasegmentales, tales como la entonación, patrones de acentuación, pausas, etc. Éstos difieren de las emisiones entre los adultos por la mala pronunciación e imprecisión (López & Ornat, 1994). Las frases breves y grandes pausas entre las mismas han demostrado ser características necesarias en el hablante competente, quien al regular y corregir las emisiones de aquellos que aprenden la lengua, facilita la adquisición gradual del lenguaje (Del Río, 1987; Hoff-Ginsberg, 1997).

Evidentemente, el desempeño que tengan los sujetos en una interacción, provocado en parte por el estatus real, dependerá de la percepción que tenga de sí mismo, del otro, de sus intereses y los del otro. Es por ello que la percepción de igualdad en muchos ámbitos será sin duda la mejor forma de brindar información. En relación con la edad, existen situaciones que propician la interacción, como es el caso entre coetáneos. Cuando esto no se da aumenta la importancia de la cercanía entre los participantes en cuanto a la edad.

La pertenencia a un mismo grupo de edad, en el cual se comparten no sólo aspectos sociales o afectivos, sino también los cognoscitivos, favorece al flujo espontáneo no dirigido de las interacciones.

En el desarrollo cognoscitivo, concretamente en el del lenguaje, generalmente se ha creído que interactuar con un hablante competente de la lengua (un adulto) favorece el desarrollo y adquisición del lenguaje debido al constante moldeamiento que ocurre en aquél que aprende la lengua. Aunque ello sea cierto, como ya se ha visto, también favorece las relaciones de tipo asimétrico, como ocurre entre la diáda madre-hijo, por la tendencia a mejorar el lenguaje del niño. Cuando el interlocutor no es muy distante en cuanto a edad y, por consiguiente, su desarrollo cognoscitivo es semejante, no se da el moldeamiento del interlocutor con el consiguiente resultado de no existir una interacción guiada por alguna de las partes.

La literatura revisada sobre este tema evalúa situaciones de interacción del infante con la madre y/o un hermano mayor, habiendo encontrado efectos de facilitación social en la adquisición y producción del lenguaje en sus fórmulas sociales. A diferencia de ésta, el presente estudio evaluó primeramente si los niños de edad escolar presentan diferencias en su habilidad verbal dependiendo del lugar que ocupan entre los hermanos y el número de ellos. Los niños en edad escolar se encuentran en un periodo gramatical del desarrollo del lenguaje en el que se incrementa el contenido de las categorías abiertas de la lengua: Sustantivos, verbos y adjetivos. Concretamente, se indagó la posibilidad de que la facilitación social que pudieron tener niños de segunda y tercera gesta durante la infancia aún se extendiera a esta edad. Se evaluó si la misma ocurría en contextos diferentes al ámbito familiar, concretamente en la interacción entre coetáneos en la escuela donde los efectos regulatorios de los adultos no se reflejan.

Cabe señalar que a diferencia de otros con niños más pequeños, en el presente trabajo se emplearon medidas del lenguaje diferentes a las empleadas por los estudios ya citados. Estas medidas comprendieron el repertorio léxico que mostraron los niños (*type*), el empleo que de él hicieron (*token*), el uso de unidades léxicas que forman la parte estructural de la lengua, como son adverbios, preposiciones, conjunciones, etc. (categoría cerrada), y finalmente las unidades léxicas que reflejan la experiencia del sujeto con el mundo y el reflejo que hace de éste a través del lenguaje: Sustantivos, verbos y adjetivos (categoría abierta) (Hunt, 1999).

A esta diferencia se añaden dos más. La primera de ellas fue que se evaluó el lenguaje en una etapa del desarrollo de relativa estabilidad, donde es probable que solamente se sumen nuevas unidades léxicas. Otro de los objetivos que lo diferencia es la representatividad de la muestra, que permitirá la generalidad de los resultados.

Por todo esto, el presente estudio analizó la influencia de factores como el orden de nacimiento y el número de hermanos en la producción verbal de niños de 5 a 12 años de edad.

Se estimaron los efectos arriba enunciados en situaciones semiestructuradas de interacción lingüística espontánea, la cual se ha encontrado recurrentemente como un índice confiable de cambio por edad, años de estudio del padre (Alva & Castro, 1996), situación laboral de la madre (Alva & Hernández-Padilla, 2001), así como de diferencias de género (Alva, Hernández-Padilla & Carrión, en prensa) y efectos generacionales (Alva, Hernández-Padilla, Carrión & Castro, 2000).

MÉTODO

Sujetos

Participaron 1342 niños procedentes de escuelas públicas y privadas, ubicadas en el D. F. Las edades observadas estuvieron comprendidas en un rango de los 5 y los 12 años. A través de la aplicación de un cuestionario sociodemográfico, se obtuvo de los niños los datos relevantes al estudio: El número de hermanos que poseían y el orden de gesta.

La muestra se seleccionó a través de un procedimiento aleatorio por bloques, asignándose el mismo número de niños a distintos grupos de edades (14), con intervalos de 6 meses cada una y conformada por 96 sujetos. Hubo un total de 383 niños de enseñanza preescolar y 960 escolares.

Definición de Variables

- Gesta: El orden de nacimiento del niño. Los valores originales van desde la primogenitura hasta el onceavo sitio. Los datos se agruparon en tres intervalos que comprenden los primogénitos, los niños de segunda y los de tercera hasta la onceava gesta.
- Número de Hermanos: Es el número de hermanos que el niño tiene, no se hacen diferencias entre el género de los mismos. Nuevamente los valores originales que van desde cero hermanos hasta 13 se arreglaron comprendiendo los valores de cero, uno, dos y tres o más hermanos.
- Vocabulario (Número de palabras): Se evaluaron los *type* (amplitud de vocabulario) y los *token* (repertorio léxico).
- Categoría abierta: Se conforma de ciertas categorías gramaticales, verbos, sustantivos, adjetivos e interjecciones, las cuales no tienen un número finito de elementos que las integren.
- Categoría cerrada: Las categorías gramaticales compuestas de elementos discretos, adverbios, artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones, son las que conforman este grupo. Es decir, se trata de los determinantes, modificadores del verbo y las palabras función de la lengua.

Diseño

De la combinación de los distintos valores asumidos por las variables de interés, gesta y número de hermanos, 3 y 4 valores respectivamente, se conformaron un total de 12 grupos. La conformación de cada uno de ellos, de acuerdo con el número de sujetos, es variable. La siguiente tabla muestra el número de niños que integraron cada grupo conformado.

Tabla 1. Número de niños por grupos resultantes de los valores de gesta y número de hermanos

Número de Hermanos	Orden de Gestación			Total
	1	2	3	
1	94	1	1	96
2	229	153	2	385
3	96	99	86	281
4	184	150	247	581
Total	683	403	336	1342

Escenario

El escenario de grabación fueron las mismas escuelas a las que asisten los niños. Se intentó que éstos reunieran las características necesarias para evitar inferencias extrañas a la grabación.

Materiales

Se empleó una audiograbadora portátil tipo reportero; asimismo el ya mencionado cuestionario sociodemográfico que permite la agrupación de los niños de acuerdo con la edad (véase Hernández-Padilla, 1997). Igualmente se empleó una videogramadora para el registro de las intervenciones verbales de los niños.

Procedimiento

El estudio se realizó en dos fases, en la primera de ellas se recolectaron los datos pertinentes para identificar la muestra a estudiar. La segunda fase consistió en la obtención de los datos. En la primera fase se contactaron las escuelas en las que se realizaría el estudio, aplicándose los cuestionarios sociodemográficos. Reunidos éstos, se clasificaron y agruparon aleatoriamente los niños por edad y por los años de estudio de sus padres. Se conformaron 16 grupos por cada intervalo de edad; cada uno de ellos integrado por 6 niños. Hubo 8 grupos para cada uno de los dos niveles de clase socioeconómica.

En la segunda etapa ocurrieron las sesiones de videogramación. Cada uno de los grupos conformados se grabó en situación semiestructurada de interacción espontánea. Los sujetos se distribuyeron en posición frente a los instrumentos de registro y los observadores. La duración de las sesiones fue de un total de 8 minutos cada una siendo un tiempo diferente al inicialmente contemplado, debido a que en varias videogramaciones el tiempo de registro no sobrepasaba los ocho minutos, por lo que se acortó el mismo para asegurar la homogeneidad en los tiempos de grabación. Al inicio de cada sesión, se brindaban instrucciones a los niños a fin de evitar distracciones e intervenciones externas, recalculándose que podían hablar libremente del tema de su elección.

RESULTADOS

Los datos obtenidos se analizaron mediante la prueba de análisis de varianza, bajo el supuesto de que la muestra es representativa del comportamiento de los niños del área metropolitana. Inicialmente, se presentan los efectos principales de cada variable, posteriormente, la interacción de los factores entre sí.

Se hallaron diferencias significativas en función del número de hermanos. Los grupos que mostraron tales diferencias son aquéllos con *uno* y *dos hermanos*. Dichas diferencias se presentan en la tabla 2. El grupo de *cero hermanos* no mostró diferencias respecto al grupo de *un hermano*.

Tabla 2. Efectos significativos del número de hermanos sobre la emisión del vocabulario

	<i>Token</i>	<i>Type</i>	Categoría Abierta	Categoría Cerrada
Un hermano	F = 4.32 p < .05	F = 5.15 p < .05	F = 4.45 p < .05	F = 4.08 p < .05
Dos hermanos	F = 4.04 p < .05	F = 6.45 p < .05		F = 4.53 p < .05

gl = 1341

Obsérvese que la mayor diferencia ocurrió entre el grupo de *un hermano* y el de *dos hermanos*. Esta diferencia entre uno y otro grupo se halla en la categoría abierta, misma categoría que contiene en sí los verbos, sustantivos, adjetivos, etcétera.

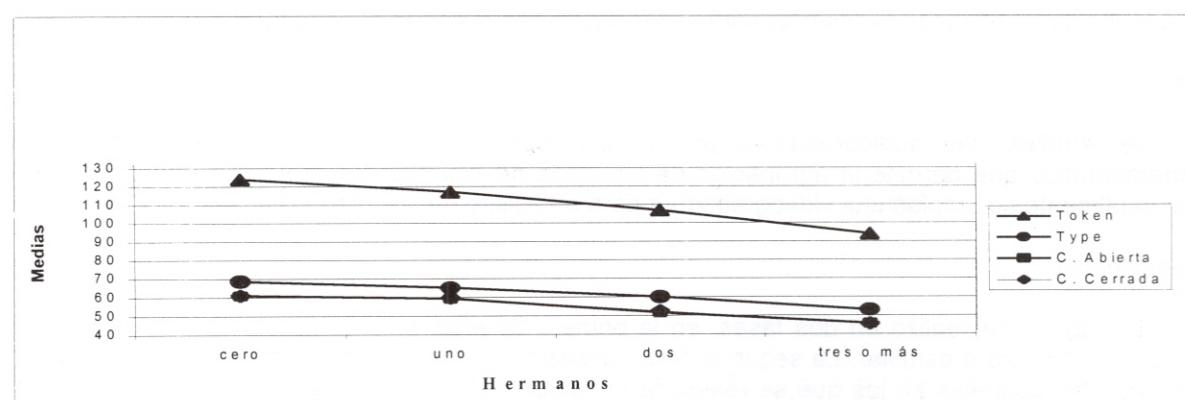


Figura 1. Comparación de las medias de vocabulario en función del número de hermanos

La figura 1 muestra la comparación de las medias de vocabulario de cada grupo en función del número de hermanos. Las diferencias halladas entre los grupos se deben a un decremento del vocabulario emitido conforme el número de hermanos aumenta. Obsérvese que la diferencia entre las medias de los grupos de *cero* y *un-hermano* aunque existe, no es significativa como sucede con las diferencias entre las medias de los otros grupos.

Obsérvese también que las diferencias más pronunciadas se hallan entre los grupos de *un hermano* y *dos*, y de este último con respecto al de *tres o más hermanos*. En lo que respecta a la magnitud de las medias de cada categoría, evidentemente la media de los *token* es la mayor, sucedida por la que representa la amplitud del vocabulario, o el repertorio léxico. Cabe mencionar que pese a la naturaleza de las categorías *abierta* y *cerrada*, el valor de las medias es muy semejante, lo que es comprensible si se piensa que ante cada palabra contenido (las de la categoría abierta) requiere o se ve afectada por una del grupo de la categoría cerrada. O bien, cada palabra con sentido contiene un modificador para ella, determinativos para sustantivos, adverbios para verbos, etcétera.

Las interacciones significativas entre los factores *gesta* y *número de hermanos* en el vocabulario demostraron tener un impacto importante. De ellas, la interacción entre los distintos valores sobre el número de hermanos y ser *primogénito* o *segunda gesta* demostró diferencias significativas las cuales se muestran en la tabla 3.

Tabla 3. Valores del análisis de varianza aplicado a la interacción entre uno o dos hermanos y primogenie o segunda gesta

Token	Type	Categoría Abierta	Categoría Cerrada
$F = 5.71$ $p < .05$	$F = 6.96$ $P < .05$	$F = 10.04$ $P < .01$	$F = 9.54$ $P < .01$
$gl = 1341$			

La figura 2 muestra los efectos de la interacción entre los valores de los factores dados. Se encontró que existe una disminución del vocabulario emitido con el aumento del *número de hermanos*, misma que afecta a los primogénitos. Asimismo, se observa que ser de *segunda gesta* influye sobre la cantidad de palabras, se emiten menos aún que en los casos anteriores.

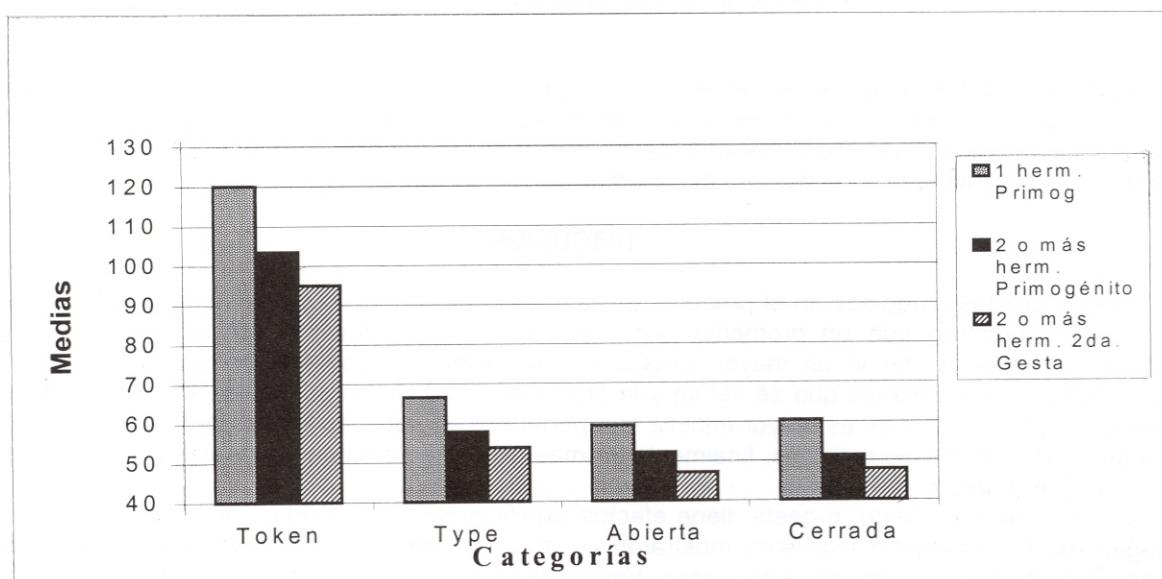


Figura 2. Interacción de factores: Gesta y número de hermanos

La combinación de los valores de *un hermano* y *segunda gesta* no mostró diferencias significativas.

Otras interacciones significativas resultaron ser las de no tener o tener *un hermano* y *número de gesta*, y tener *dos o tres o más hermanos* y *segunda o tercera gesta*. La tabla 4 presenta los valores de las diferencias entre los grupos.

Tabla 4. Valores significativos de la interacción entre número de hermanos y gesta sobre la emisión del vocabulario

	Token	Type	Categoría Abierta	Categoría Cerrada
Tener o no tener hermanos y primogénito	$F = 5.24$ $p < .05$	$F = 5.29$ $p < .05$	$F = 4.75$ $p < .05$	$F = 5.76$ $p < .05$
Dos o más hermanos y 2da o 3ra gesta	$F = 9.79$ $p < .01$	$F = 12.46$ $p < .01$	$F = 10.04$ $P < .01$	$F = 9.54$ $p < .01$
$gl = 1340$				

La figura 3 muestra las diferencias significativas entre los valores de aquellos niños que tienen hermanos y que son *segunda o tercera gesta* (los valores de la condición no tener hermanos no resultaron significativos).

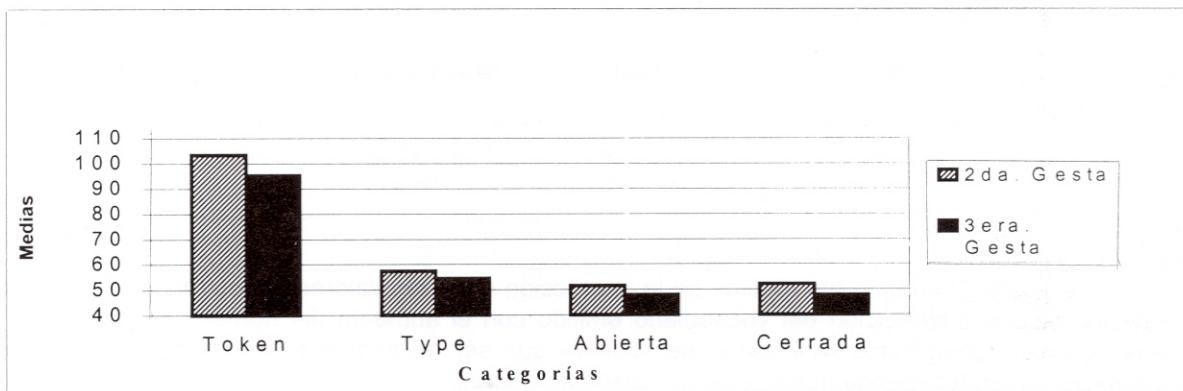


Figura 3. Medias de vocabulario emitido para el grupo con hermanos y segunda o tercera gesta

Esta figura muestra que en la interacción de *gesta (segunda y tercera)* y *número de hermanos* hay una disminución del vocabulario cuando la *gesta* se distancia más de la primogenitura. Estas diferencias, consideradas en conjunto con todas las anteriores, muestran que, confiablemente, la *gesta* cuando es mayor guarda una relación inversa con el número de palabras que se emiten en cada categoría.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio, concretamente los efectos observados en el análisis de varianza, muestran que en promedio niños que son hijos únicos tuvieron una mayor cantidad de emisiones verbales así como un mayor vocabulario. Asimismo, aparentemente hay una relación inversa entre el número de hermanos que se tienen y la producción verbal que se exhibe. Entre las medias de los grupos que tienen hermanos es mayor aquélla que pertenece al grupo de un solo hermano, ésta es seguida por la del grupo de dos hermanos y, finalmente, la más pequeña de todos los grupos es la perteneciente a tres o más hermanos.

El lugar de nacimiento, o *gesta*, tiene efectos significativos en la producción verbal de los niños. Los primogénitos de la muestra analizada mostraron un mayor vocabulario en comparación a todos los otros grupos. Conforme el número de *gesta* crece, hay un decremento de la producción verbal de los niños de cada grupo.

Entre ambos factores hay una interacción significativa. Los niños que eran primogénitos y tenían sólo un hermano, o eran hijos únicos, mostraron las medias significativamente más altas que el resto de la muestra. Sin embargo, el grupo de primogénitos con dos o más hermanos tuvo una media menor al grupo de primogénitos antes mencionado. El grupo de la segunda gesta con dos o más hermanos mostró las medias menores. Sus medias fueron significativamente más pequeñas que el resto de la muestra.

Las ventajas que poseen los primogénitos y los hijos únicos están dadas por la interacción más directa con el adulto, en ella los sujetos se pueden favorecer de los apoyos graduales que los adultos les proporcionan en la adquisición y moldeamiento del lenguaje. Gracias a la presencia frecuente de un adulto en la interacción, el organismo que aprende la lengua puede exponerse preferentemente a un modelo de hablante competente, esto se traduce en un hablante más eficiente. Estas ventajas son restringidas y únicas para estos grupos.

Por su parte, el tener un hermano, y además que éste sea mayor, parece facilitar al niño la adquisición de las fórmulas sociales del lenguaje, las cuales no se aprenden directamente de la interacción de aquél con los padres. La presencia de un hermano mayor restringe las posibilidades de interacción del niño menor con los padres y, por consiguiente, con los hablantes expertos que facilitan y moldean el lenguaje del organismo que aprende la lengua. Muestra de ello es que los niños producto de segunda gesta, que tienen

un hermano mayor presentan un mayor vocabulario del que utilizan sus contrapartes con más hermanos, pero no se diferencian de los primogénitos que solamente tienen un hermano.

Cuando el niño tiene varios hermanos, los cuales pudieran promover en alguna medida el habla del niño menor debido a que no poseen del todo una habilidad adultomórfica, hay una facilitación en la comunicación siempre que la interacción ocurra con niños de edades próximas (Bijou, Chao & Ghezzi, 1986). No obstante, el lenguaje de éste no tiene la riqueza que posee el lenguaje de los primogénitos y de la segunda gesta. A saber, sus producciones fueron pobres con respecto a las de aquéllos. Esto sugiere que aunque el niño menor tiene un nivel necesario para acceder a los niveles de los hermanos mayores y adultos, y los hermanos mayores tienen la facilidad para realizar mejores ajustes al habla del más pequeño, no hay promoción de las habilidades verbales del niño como cuando los modelos son adultos. El niño menor no tiene la influencia de los modelos de hablantes eficientes. Es decir, los padres como hablantes competentes de la lengua serían la fuente principal que influyera y regulara el desarrollo del lenguaje. Como se infiere de este trabajo, los padres son el principal promotor de la eficiencia de la comunicación vía la producción.

Los resultados aquí encontrados confirman los hallados en otros estudios realizados en infantes (Oshima-Takane et al., 1996; Pine, 1995). La cercanía o una estrecha interacción con los padres que brinda el ser hijo único o primogénito permite interactuar directamente con un modelo de hablante de la lengua, el cual modela el lenguaje mediante correcciones e incitaciones continuas. Mientras que los niños de segunda gesta se benefician por la oportunidad de observar estas transacciones.

Siendo el lenguaje un medio de comunicación y expresión, sus orígenes se hallan en la naturaleza social del ser humano. Es por este carácter social que, mediante el uso de él en situaciones de interacción con otros seres sociales, el lenguaje puede ser "puesto en marcha" y aprendido. Los principales seres sociales, con los que el organismo que aprende la lengua interactúa, son, indudablemente, los miembros de la familia. De aquéllos es la madre con quien particularmente, el infante mantiene una relación muy estrecha.

Ya en una edad escolar, la interacción social parece ser el principal factor que influye en el desarrollo del habla de los niños de edad escolar. En los infantes se observa de forma rudimentaria, o el efecto se ve en las partes aisladas o temporales del vocabulario. En niños mayores este efecto tiene un impacto más notorio y estable, como ocurre en los niños de entre cinco y doce años de edad. El efecto de la interacción social en estos niños se aprecia en el lenguaje en su amplitud, diversidad (*type*) y estructura.

Aunque en los sistemas escolarizados se ha encontrado que el lenguaje entre iguales es un buen promotor de la enseñanza (Chambers, 1995; Cazden, 1991; Ghezzi et al., 1987), que brinda beneficios en habilidades cognoscitivas, en el ambiente familiar, en niños coetáneos o con edades próximas, parece actuar en detrimento de las habilidades lingüísticas. Sin embargo, un número limitado de participantes coetáneos promueve la interacción y el aprendizaje entre ellos. De lo contrario un número muy reducido o uno mayor actúan en detrimento de los objetivos de la enseñanza (Mazón, 1998).

Debido a los resultados aquí obtenidos, la *materlalia* como facilitador social de la adquisición y desarrollo del lenguaje, según se ha propuesto como competencia por algunos autores, debería ser redefinida de tal manera que se restrinja no solamente a los adultos, sino como una propiedad exclusiva de los padres. Ya que en cuidadores más jóvenes o hermanos, la *materlalia* podría no tener las mismas características, principalmente la de soporte, como la tiene en los adultos.

Dentro del ámbito de las interacciones familiares, Hoff-Ginsberg y Krueger (1991; citados en Hoff-Ginsberg, 1997) afirman que el habla de la madre se diferencia de la de los hermanos porque ésta posee la motivación de entender y ser entendida por el niño, y que éste a su vez lo sea por grupos fuera del ámbito familiar, lo cual puede ser el factor para promover las habilidades lingüísticas.

Finalmente, aunque las unidades de análisis aquí empleadas son diferentes a las que se emplean en otros trabajos, ya que consideran aspectos más globales del lenguaje como son repertorio léxico (*type*), uso del mismo (*token*), adquisición de nuevo vocabulario (categoría abierta), los resultados generados por ellas son consistentes con los de los otros estudios así como con las predicciones que realizan algunos de los autores (Hoff-Ginsberg & Krueger, 1991, citados en Hoff-Ginsberg, 1997). Ciertamente esta unidad de análisis refleja un gobierno del lenguaje que es producto de una interacción muy cercana con interlocutores adultos. Además, los efectos medidos parecen perdurar en edades posteriores a las ya estudiadas con otras unidades. Todo esto contribuye a la validez de los resultados obtenidos en el presente trabajo.

Como complemento de los factores considerados importantes en la producción de vocabulario aquí estudiados, los cuales son solamente de estructura familiar, se sugiere la ampliación del análisis a otros factores como es la edad. Por ejemplo, sería interesante estudiar si el desarrollo en cierto ámbito social o

escolar modifica el efecto que ejerce la familia sobre la adquisición del lenguaje. Otro factor es el nivel socioeconómico al que pertenece; por ejemplo, estimar el efecto del ambiente en el cual se desenvuelve el sujeto en la producción verbal. Evidentemente, el análisis de los efectos de los factores debe ser en interacción con las variables ya estudiadas, puesto que los efectos principales de las variables sugeridas ya se evaluaron anteriormente (Alva & Carrión, 1990; Alva et al., 1991; Alva & Castro, 1996).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alva, E. A.; Arboleda, D. L. & Carrión, B. R. (1991). *La escolaridad de los padres como variable de desarrollo del lenguaje*, Trabajo presentado en el Congreso Interamericano de Psicología. San José de Costa Rica.
- Alva, E. A. & Carrión, B. R. (1990). *Desarrollo del vocabulario en niños en dos niveles socioeconómicos*. Trabajo presentado en el VI Congreso Mexicano de Psicología. México. D.F.
- Alva, E. A. & Castro, L. (1996). *Differential effects of parental level of education on verbal interactions among school children*. Ponencia presentada en el XXVI Congreso Internacional de Psicología. Montreal, Canadá.
- Alva, E. A., Hernández-Padilla, E. & Carrión, B. R. (en prensa). *Habilidades lingüísticas y diferencias de género: Análisis de vocabulario. Infancia y Aprendizaje*.
- Alva, E. A., Hernández-Padilla, E., Carrión, B. R. & Castro, B. L. (2000). Influencia de factores generacionales en el vocabulario emitido por escolares mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 17 (1), 19-27.
- Alva, E. A. & Hernández-Padilla, E. (2001). *The effect of social class and mother's occupation on children's language*. Trabajo presentado en Child Language Seminar, Oxford, Inglaterra.
- Álvarez, M. Y. (1998). *Estrategias para definir palabras en la escuela primaria*. Trabajo presentado en VIII Congreso Mexicano de Psicología, México.
- Barton, M. E. & Tomasello, M. (1991). Joint attention and conversation in mother-infant-sibling triads. *Child Development*, 62, 517-529.
- Bijou, S., Chao, Ch. & Ghezzi, P. (1986). Psychological linguistics: A natural science approach to the study of language interactions. *The Analysis of Verbal Behavior*, 4, 23-29.
- Blas, A. J. (1995). Tú y Usted: Dos pronombres de cortesía en el español actual. Datos de una comunidad peninsular. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 10, 21-44.
- Brody, J. H. (1998). Sibling Relationship Quality: Its Causes and Consequences. *Annual Review of Psychology*, 49, 1-24.
- Cazden (1991). *El discurso en el aula: El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje*. España: Paidós.
- Chambers, S. M. (1995). Age, prior opinions, and peer interactions in opinions restructuring. *Child Development*, 66, 178-192.
- Damon, W. & Killen, M. (1982). Peer interaction and the process of change in children's moral reasoning. *Merril-Palmer Quarterly*, 28, 3, 347-367.
- Del Río, M. J. (1987). La adquisición del lenguaje: un análisis interaccional. *Infancia y Aprendizaje* 30, 11-30.
- Dimant, R. J. & Bearison, D. (1991). Development of formal reasoning during successive peer interactions. *Developmental Psychology*, 27, 2, 277-284.
- Dunn, J. & Shatz, M. (1989). Becoming a conversationalist despite (or because of) having an older sibling. *Child Development*, 60, 399-410.
- Ghezzi, P., Bijou, S., Umbreit, J. & Chao, Ch. (1987). Influence of age of listener on preadolescents linguistic behaviour. *The Psychological Record*, 1, 109-128.
- Hernández-Padilla, E. & Alva, E. A. (En prensa). The self-reference as index of complexity in the linguistics interactions among schoolers. *Journal of Child Language*.
- Hoff-Ginsberg, E. (1997). *Language Development*. Pacific Grove: Brooks/Cole.
- Huerta, G. L. E. & Villalobos, C. B. (1997). *Desarrollo de las interacciones verbales entre niños de 5 a 12 años en dos niveles socioeconómicos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología UNAM.
- Hunt, E. (1999). What is a theory of thought? En J. Stenberg (Ed.), *The nature of cognition*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

- Jones, C. P & Adamson, L. B. (1987). Language use in mother-child and mother-child-sibling interactions. *Child Development*, 58, 356-366.
- López, F. & Fuentes, J. (1994). Revisión, análisis y clasificación de los estudios sobre desarrollo social. *Infancia y Aprendizaje*, 67-68, 163-185.
- Mazón, N. P. (1988). *La interacción verbal entre iguales en la enseñanza de estrategias para comprender vocabulario*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.
- Oshima-Takane, Y., Goodz, E. & Derevensky, J., L. (1996). Birth order effects on early language development: Do second born children learn from overhead speech?. *Child Development*, 67, 621-634.
- Pérez, G. B. (1998). *Características de las interacciones lingüísticas en niños de 5, 8 y 11 años*. Trabajo presentado en VIII Congreso Mexicano de Psicología, México.
- Pine, J. M. (1995). Variation in vocabulary development as a function of birth order. *Child Development*, 66, 272-281.
- Pine, J. M., Lieven, E. V. M. & Rowland, C. (1997). Stilistic variation at the "single-word" stage: Relations between maternal speech characteristics and children's vocabulary composition and usage. *Child Development*, 68, 807-819.

PSICOLOGÍA CONDUCTUAL

Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud

(Vicente E. Caballo, Director)

La revista PSICOLOGÍA CONDUCTUAL, aparecida en el año 1993, es el medio de expresión científica de la *Asociación Psicológica Iberoamericana de Clínica y Salud (APICSA)* y publica artículos que traten sobre temas de psicología clínica y/o psicología de la salud desde una posición conductual o cognitivo-conductual. Actualmente se encuentra indizada en las siguientes bases de datos:

Current Contents/ Social and Behavioral Sciences, Social Sciences Citation Index, Research Alert, Psychological Abstracts, PsycLIT, PsycINFO, EMBASE/Excerpta Medica, PSICODOC, Anuario de Psicología Clínica en español, PSEDISOC, incluida en base de datos ISOC del CSIC, e Índice Español de Ciencias Sociales, Serie A: Psicología y Ciencias de la Educación

Suscripción:

Se publican 3 números al año en los meses de abril, septiembre y diciembre

Particulares/Instituciones extranjero: **45 euros** (aprox. 40 dólares USA)

(incluidos gastos de envío vía superficie)

Se recomienda suscribirse con tarjeta de crédito VISA o Mastercard

Dirección para la suscripción o el envío de artículos:

PSICOLOGÍA CONDUCTUAL

Apartado de Correos 1245

18080 Granada (España)

Tel./Fax: (+34) 902-117486

E-mail: caballo@attglobal.net

Página Web: <http://www.apicsa.com>

Información de interés:

Para suscribirse a la revista es suficiente enviar la dirección completa del suscriptor y el número de tarjeta de crédito, junto con la fecha de caducidad de la misma, por fax o correo electrónico. También puede hacerse a través de la página Web de la revista (véase más arriba). En ésta se puede encontrar el contenido de todos los números aparecidos hasta hoy día de la revista Psicología Conductual y el resumen de gran parte de los artículos. ¡Visítela!